

LH

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE
LA REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR EN SU
VISITA A LA TUMBA DEL PADRE ALBERTO HURTADO
CRUCHAGA**

Santiago, 18 de agosto de 2005

Cada año en esta fecha, he venido a visitar la tumba de este hombre santo para depositar simbólicamente una “*rama de aroma*”, como lo pidiera Gabriela Mistral, “***sobre la sepultura de este dormido que tal vez será un desvelado y un afligido mientras nosotros no paguemos las deudas contraídas con el pueblo chileno***”.¹

Este año, mi visita tiene una motivación especial pues la Iglesia Católica, al canonizarlo, lo propondrá como un modelo de vida cristiana para todo el mundo. Eso nos llena de orgullo a la gran mayoría de los chilenos.

¹ Gabriela Mistral, carta enviada desde Nápoles y publicada en Revista Mensaje en noviembre de 1952 con motivo de la muerte del Padre Hurtado.

Habitualmente pensamos que un varón o una mujer solidarios son personas que hacen muchas cosas en favor de los demás, especialmente en favor de los más necesitados. Eso es verdad, y la vida del Padre Hurtado así lo demuestra.

En este chileno ejemplar descubrimos que la solidaridad radica en las obras y, por lo mismo, también en el proyecto de sociedad que él tiene.

Son los niños del Mapocho, y mucho más. Es el Hogar de Cristo y mucho más. Es la Acción sindical chilena, la educación de los jóvenes, la Revista Mensaje y una cantidad de escritos tan numerosos como admirables.

El Padre Hurtado amó al país y a los más pobres. El Padre Hurtado pensó al país y lo soñó con justicia, con amor y sin exclusiones ni mendicidades, como una Patria que ofrece lo mejor de sí misma para tener a todos sus hijos sentados en la mesa de la dignidad. Lo pensó y lo dijo. Lo pensó y fustigó con ello. Lo pensó y lo puso en practica desde que era joven estudiante, conmovido por la pobreza que vio a su alrededor.

Por esta razón, junto con admirar sus obras que dan testimonio de sus convicciones, es importante escuchar su pensamiento claro, inquieto, incisivo, para que se convierta en una fuente de inspiración para cada uno de nosotros.

Así, por ejemplo, en un año en que se deben tomar decisiones políticas tan importantes para el país vale la pena escuchar la palabra vigente de este hombre visionario:

“La política... está destinada a crear las instituciones de justicia social que traen el bien general. ¡Cuántos bienes dependen de las leyes! La educación, el bienestar, la libertad, la defensa de la patria. A nadie, por tanto, es lícito desinteresarse de una causa en que se juegan intereses tan importantes”.

“La formación política de la juventud debe inculcar la primacía de los intereses nacionales sobre los partidistas; la sinceridad, la abnegación y disciplina en el servicio del partido, pero más aún en el servicio de la nación; no debe fomentar el odio a los otros partidos y debe hacer posible el espíritu de comprensión para llegar a entenderse cuando haya intereses superiores en juego” (“Humanismo Social”).

El Padre Alberto Hurtado es un héroe de la solidaridad. Un hombre que llevaba a los pobres y sufrientes inscritos en lo más hondo de su corazón y que hizo del sentido social la razón más profunda de su vida. El fue un precursor de lo que hoy llamamos la gente que vive en situación de calle.

Por esa razón agradezco que en esta ocasión se me haga entrega del censo de las personas que viven en esta situación en todo Chile, que la Ministra Yasna Provoste, junto a un voluntariado generoso del Hogar de Cristo y de otras instituciones, realizaron hace menos de un mes.

Este nos habla de una realidad dolorosa que, aunque la vemos, no terminamos de asimilarla en el corazón. Me comprometo a estudiar detenidamente estos datos y ver qué les podemos ofrecer a estos compatriotas para que puedan superar esta situación que los obliga a vivir cotidianamente en los márgenes de la sociedad.

En síntesis, hoy he venido a visitar la tumba de un hombre preocupado por el bien de Chile, por la justicia social, por la distribución de la riqueza, por el bien de los pobres, por el futuro de la Patria.

Es el *lugar de un inolvidable*, pues con el pasar de los años, lejos de perderse su recuerdo, su memoria se acrecienta en el corazón de todos los chilenos.

Muchas gracias.